



# Diario de Murcia

## EL CUARTEL

Poco vez se ha ocupado el Ayuntamiento del cuartel que se viene construyendo en el edificio de la carcel. Cuando la situación ha sido conservadora, los obreros han sufrido la paralización consiguiente al ningún entusiasmo que por el cuartel sentían los conservadores; pero en cambio, cuando han mandado los liberales, el padre entusiasta y apasionado de esa construcción, D. Teodoro Danio, lo ha dedicado cuantos buenas veces ha podido.

Pero aun con tan contrarias alternativas, sa ha llegado a tener casi concluida la edificación e invertidas en ella bastantes miles de pesetas; y hora es ya, por tanto, de ver si la población va a tener los beneficios debidos al sacrificio que ha hecho.

Que es precisamente de lo que se trató en la sesión que ayer tarde se celebró el Ayuntamiento.

Que se solicite del ministro de la Guerra, señor Aznar, que envíe una comisión técnica para que inspeccione el estado de las obras e indique las que deben hacerse para su completa terminación; lo cual realizado con autorización de dicho señor ministro, será una seguridad de que el cuartel se utilizará para el objeto a que se destina.

Tal fué el acuerdo de la Corporación municipal, tomado a propuesta del alcalde. Parece que el arquitecto municipal ha sido el que ha indicado a D. Diago García Avilés, la conveniencia de no pasar más adelante en las obras; sin que las hechas y las por hacer, tengan una aprobación oficial de ingenieros militares comisionados ad hoc. Fase muy prudente que ha de influir mucho y bien en el éxito del asunto del señor Danio.

Se dice que si el edificio se podría colocar hasta un regimiento y que, por tanto, para un batallón sería elbergue amplio y satisfactorio. Sea como fuere, lo necesario, por lo pronto, es que lo resultante aceptable el ramo de guerra y que lo ascienda desde luego para utilizarlo; que lo demás ya vendrá después.

Los que pensamos desaparecidos, notándose en todos los salientes, particularmente en el elemento joven, quisieramos de todas formas que el señor Danio tuviese un día de satisfacción viendo el cuartel consolidado y ocupado por una buena guarnición; porque esto, en muchos sentidos, sería beneficioso para Murcia. Todas las mejoras que modernamente se han realizado en Murcia, llevan consigo el nombre de un murciano, y al de D. Teodoro Danio ya lo llevan algunas, que al ser iniciadas, fueron bien acogidas, aunque después se han celebrado como buenas. ¡Quiere Dios que lo mismo lo pase con el cuartel, que ha tenido y tiene sus enemigos!

Como el general señor Aznar quisiera ser amigo suyo y favorecer a Murcia desde el Ministerio que ocupa, el cuartel será un éxito.

Pero esto es lo que se trata de averiguar: la actitud de nuestro ilustre compatriota.

J. M. Tormel.

## LOS CONSUMOS

(Por telégrafo)

Banquete y conferencia

Madrid 4 (9 n.)

Los concejales de la corporación republicana socialista han ofrecido un banquete a Telavera, autor del informe aprobado sobre la sustitución de los consumos.

A los postres Católica y Murillo re-

FOLLETIN DE EL «LIBERAL»

(30)

CAROLINA INVERNIZIO

## Los desesperados

sentí pasos detrás de mí; pero no tuve tiempo de volverme á ver quién era, porque un golpe que recibí en la cabeza me derribó al suelo, dejando mi sentido. Cuando volví al conocimiento, entoncedido y magullado, me vi tendido en el fondo de una zanja, y donde mi agresor debió arrastrarme. Se me heló la sangre pensando en Niera; empujé la puerta, pero estaba cerrada, llameé á Niera y no me contestó. Entonces pasé que quizás no había bajado al jardín por alguna circunstancia imprevista. En la casa todo parecía tranquilidad, y yo no tuve otro deseo que encontrar á mi agresor. ¿Por qué ese atentado? ¿Quién me había seguido mis pasos, coloquándome á mi espaldas? Mi sospecha recayó en Oscar, corri al pueblo, yendo al café donde él pasaba las noches jugando al billar. Un mozo se dispone á cerrar. —¡El señor Morgan, está aquí! —pregunté. Me miró desconfiado. —El señor Morgan acaba de salir con sus amigos; si quiere hablarle, le encontrarán en su casa. —Puede usted jurarme que no ha salido de aquí en toda la noche? El mozo sonrió ironicamente. —Cree usted que mi amo me paga para espionar á los parroquianos? Lo que puedo decirle es que el señor Morgan ha jugado su partida, y si quiere saber más puede pre-

guntarlo al principal. —Tuve ganas de abofetearle, pero comprendí que con un escándalo no habría descubierto á mi agresor y tampoco podía denunciarle no habiendo podido verle la cara. Volví á mi casa desesperado; tuve calentura toda la noche, y hoy, algo mejor, he sentido el deseo de confessar todo y pedir perdón también á Niera por la imprudencia cometida.

El joven lloraba.

Santa le había escuchado sin interrumpirle, pero al terminar, la buena señora tomó un aspecto terrible y amenazador.

Vuestra narración ha corrido el velo que me ocultaba la desgracia acaecida á mi sobrina; ahora comprendo que ha sido también ella la víctima de un cobardo atentado.

El joven se puso espantosamente pálido.

—¡Gran Dios! ¡Qué ha sucedido! —balbuceó con voz convulsa. —¡Ah! Yo te temía. Alguna cosa horrible de parte de ese monstruo hacia Niera. Hablad por Dios, hablad.

Santa no le oyó lo sucedido; solo se guardó muy bien de manifestar la sospecha tremenda que la egabata.

—Ya no hay duda, es él —gritó Jusludi cuando supo lo del desmayo de Niera y los cardenales en el pecho. —Sí; es Oscar el que espió mis pasos y después de haberme inutilizado para la defensa de Niera, entraría en el jardín tomando mi puesto, y como la muchacha se había asustado al ver que no era yo, para impedirle que gritara, la golpeó, tirándole á tierra...

El joven se paró, apoyándose una mano sobre el corazón, mientras su cara revelaba un dolor infinito.

También Alessio experimentaba la terrible

sospecha que aterraba á Santa; pero él tampoco participó sus temores á la desventurada señora. Quedó mudo luchando sonajero mismo, no encontrando palabras para desahogar su desesperación por aquella inesperada desgracia.

—Sí; yo también oí que eso habrá sucedido; pero no sabremos la verdad más que de los labios de Niera.

Alessio se pasó la mano por la frente, cubierta de sudor.

—¿Está muy mala? —preguntó.

—Por un momento he oído que se moría en mis brazos; pero ahora tengo casi la esperanza de salvarla, porque duerme tranquila, y estoy esperando un médico que traerán de Turín.

—¿Y su padre? —preguntó tímido el joven.

Santa bebió la cabeza sin contestar.

Alessio no insistió; no se creía con derecho á merecer la confianza de la tía de Niera, tanto más cuando él había faltado ocultándose sus proyectos respecto de su hermano. Sólo preguntó si podía ver á la joven.

Santa movió la cabeza.

—Por hoy, no. Niera necesita reposo y evitar la idea emocional; mañana os daré noticias de ella y si el médico ha llegado, quizás necesite de usted.

—¡Ah! Señora, aviseme usted á cualquier hora del día ó de la noche; yo siempre estaré á sus órdenes. Y si es verdad lo que pienso, os juro que mataré á esa...

—Sea usted prudente —interrumpió Santa —si quiere descubrir la verdad sin comprometer á Niera. No toma, que la justicia no se hará esperar para el culpable; entre tanto, prométame que me obedecerá.

—Así será, señora —contestó Alessio, sofocado por las lágrimas.

Cuando Jusludi hubo marchado, Santa quedó por un momento sin vida, aterrada.

—Si fuera verdad... Dios mío, sería demasiado horrible. ¿Qué le hemos hecho nosotros á esa miserable? —Y podrás, Dios mío, permitir tales delitos?

Y sin fuerzas, cabizbaja, volvió al lado de su sobrina, que no había hecho movimiento.

—La medicina cumple su efecto —dijo a Romaña — ese descanso es su salvación, y espero que cuando llegue el médico Niera esté fuera de peligro.

—Que Dios la escuche, señora. ¡Ah, si Vachetto ha comprendido, y en lugar de él viniera el amo!

Y aquella energética mujer sintió que su corazón desfallecía, mientras sus ojos se llenaban de lágrimas.

VII

Leman y el célebre doctor R... que había consentido en seguirle, sin conocerle, tomaron puesto en un vagón de primera clase del tren directo y, por fortuna, se encontraron solos en el departamento.

El falso Vachetto se había colocado en un rincón, como si se encontrase escondido enfrente del ilustre profesor, pero, en realidad, era para reconcentrarse en sus tristes pensamientos.

El temor de no llegar á tiempo para salvar á su adorada Niera, le aterraba.

Vela á su hija tendida, con las convulsiones de la agonía, llamándole para que la salvase,

se perturba el derecho si se atropella el principio de autoridad.

Juez especial

Ha marchado desde Barcelona a Sabadell D. Segundo Argüelles, que ha sido nombrado juez especial para entender en los sumarios originados por la huelga.

Más presunciones

Las autoridades están muy preocupadas por lo que pueda ocurrir mañana.

Se han adoptado grandes presunciones, concentrando numerosas fuerzas de la guardia civil.

República en Portugal (Por telégrafo)

El divorcio

Lisboa 4.

El Diario del Gobierno ha publicado un decreto declarando inmediatamente vigente la ley del divorcio.

LA CRISIS EN FRANCIA (Vea VALLARTA)

El nuevo Gobierno

París 4.

La prensa republicana hace una buena acogida al nuevo Gablanc, cuya composición le parece que ha de garantizar una política de cordura y democrática.

Los órganos moderados conservadores están disconformes con Lebrun, fundado en el papel que desempeñó como gran maestro de la maestría en el asunto de las fiestas siendo ministro de la Guerra Andrés.

Tire Nacional

La Junta directiva de este Representante, en sesión celebrada el día 4 del actual, ha acordado que para el domingo próximo dén principio las tiradas de paño á la distancia de 600 metros, con matrícula de 0 50 pesos, para optar el primero durante la temporada, 0 75 para el segundo y una peseta para los sucesivos; continuando el precio del cargador á real.

VIDA RELIGIOSA

Vela y Admiseraro. —Diez 6, en los Cuchillas.

SANTORAO. —Diez 6, San Leonardo, sacerdote, San Severo, obispo, San Atico, confesor, y San Vicente.

MES DE ANIMAS. —Se celebra en los templos siguientes:

En San Andrés, por la mañana á la siete y media y por la noche al toque de oraciones.

—En San Nicolás, á las siete y media de la mañana y al toque de oraciones.

—En San Lorenzo, á las siete y media de la mañana y al toque de oraciones.

—En San Pedro, por la mañana á la siete y media y al toque de oraciones.

Otro tanto ocurre en el Ferial.

He dispuesto que se practiquen gastos con la empresa para solucionar el coste.

La celebración de los actos anuales por los hasquinistas de Barcelona, se ha prohibido.

Uno de ellos era salir al encuentro de los obreros de Sabadell cuya huelga pierde gravedad, porque en su mayoría son obreros que�做as trabajadoras de la fábrica que había perdido la huelga y sufrió graves averías en la máquina.

Este busco hace el resarcido de Génova á Buenos Aires.

El servicio obligatorio (Por telégrafo)

Distintos favorables

Tenerife 5.

Procedente de Buenos Aires ha fondeado el vapor «Bologna» que entrando en alta mar recibió un radiograma del vapor «Vesona», notificándole que había perdido la hélice y sufrió graves averías en la máquina.

Este busco hace el resarcido de Génova á Buenos Aires.

El servicio obligatorio (Por telégrafo)

Distintos favorables

Madrid 6 (2 mad.)

La comisión que entiende en el proyecto del servicio militar obligatorio ha dictaminado en sentido favorable.

La terrible visión llegó á ser tan viva, que en sollozo se escapó de su pecho, sorprendiendo al doctor.

—¿Qué tienes, amigo mío? —preguntó con intensa sensación en frente de Vachetto.

Leman intentó en vano contener su emoción.

—Pienso en aquella niña —balbuceó —que quizás va á morir sin volver á ver su padre.

Aquella voz temblorosa y el mismo asunto de Vachetto y la pregunta afectada indiferencia:

—Es verdad? —dijo lentamente. —El doctor Leman, después de los hechos relatados por los periódicos, dejó el pueblo?

—Sí, señor.

—Por qué huyó? —El sabía que era culpable.

Los ojos del falso Vachetto brillaron intensamente con una luz sobrehumana, y rugiendo la frente:

—Es una víctima de la maldad de otros —exclamó —Sobre la cabeza de su hija os juro que es inocente, pero ha sido cogido en una red de intrigas, de infamias, para hacerle aparecer más criminal de los hombres. Todas las pruebas están en contra de él; el veneno fué verdaderamente propinado, pero no fué su mano la que lo preparó. Leman habría dado su vida por su amigo, y, sin embargo, si hubiera quedado el pueblo, hoy estaría en una prisión, de donde quizás no saldría vivo, mientras que libre puede aún encontrar el medio de desenmascarar á los verdaderos culpables y vengar asimismo á las víctimas que no pueden defenderse.

Continúa en cuarta plana.



